



---

# **Universidad de Valladolid**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Grado en Historia**

## **Análisis sobre el origen y evolución de las fiestas de San Pedro Manrique**

**Rodrigo Perero Manso**

**Tutor(a): Jose Luis Alonso Ponga**

**Curso: 2020-2021**

## Resumen

Durante un largo periodo de tiempo, numerosos autores han intentado explicar el origen y el significado de las fiestas de San Pedro Manrique. Sin embargo, desde hace unas décadas se han estancado y únicamente se han dedicado a describir los acontecimientos.

El objetivo de mi estudio es tratar de ver por qué se han rechazado tantas teorías e intentar averiguar cuál es el origen más probable. Mi trabajo está dividido en dos grandes núcleos: el origen y la evolución de los ritos de San Pedro Manrique.

Para responder a la preguntas de la investigación he hecho una comparación de todos los testimonios y he intentado sacar unas conclusiones finales que puedan dar una respuesta más fiable a estas incógnitas.

## Abstract

Throughout a long period of time, several authors have tried to explain the origins and the meaning of the San Pedro Manrique festivities. However, in the last few decades these investigations have been stagnated and the investigators only describe the events.

The aim of my study is to try to find out why so many theories have been rejected and guess the most probable origin. My work is divided in two big parts: the origin and the evolution of the San Pedro Manrique rites.

In order to answer the investigation questions I have compared all the testimonies and I have tried to reach some final conclusions that give us more reliable answers to these questions.

## Índice

Índice .....	2
Introducción.....	3
Origen.....	5
La fiesta de San Juan en la provincia de Soria .....	5
Fiestas de San Juan en San Pedro Manrique: “El paso del fuego” y “Las Múndidas”. 5	
Las Múndidas .....	5
El paso del fuego.....	6
Festividades de origen pagano con influencia en la península ibérica .....	6
Las Kalendae .....	6
Las Saturnales y el rey .....	7
Las <i>Palilia</i> .....	8
Rito de los <i>Hirpi Sorani</i> .....	8
¿Es el paso del fuego de San Pedro Manrique una fiesta pagana? .....	8
¿Cuál es el origen de las Múndidas?.....	12
Evolución.....	13
Relato sobre el funcionamiento normal de las fiestas de San Pedro Manrique (2021) .....	13
Evolución de las fiestas de San Juan en San Pedro Manrique a partir de los estudios y las crónicas en orden cronológico.....	16
Estudio de Gervasio Manrique (1927) .....	16
Testimonio de Julio Caro Baroja (1950) .....	17
Testimonio de Miguel Moreno (1956).....	18
Testimonio de Luis Díaz Viana y Jose María Martínez Laseca (1981).....	19
Artículo de agosto de 1995 de Carlos Álvarez García .....	20
Estudio de Jose Manuel San Baldomero Ucar (1998).....	20
Testimonio de Miguel Ángel San Miguel y Jesús María Vaso (1999) .....	23
Testimonio de Miguel Moreno (2006) .....	23
Cambios visibles en las fiestas de San Pedro Manrique .....	24
¿Existe un truco para no lastimarse en el paso del fuego? .....	25
Conclusiones.....	26
Acerca del origen de los ritos .....	26
Acerca de la evolución de los ritos .....	28
Acerca de los estudios sobre las fiestas de San Pedro Manrique.....	29
Bibliografía.....	30

## Introducción

En el marco de los estudios sobre las festividades de “el paso del fuego” y “las mórdidas” en San Pedro Manrique, hace ya un tiempo que se ha abandonado la cuestión del origen y la evolución para centrarse en la descripción del rito, en su relación con la religión y en su repercusión tanto local como nacional e internacional.

Quizá este abandono se deba a que se han podido desechar las teorías sobre el origen del rito, ya sean las que hablan de un origen pagano o celtíbero del rito del paso del fuego o en la victoria de Ramiro I en la batalla de Clavijo para el caso de las mórdidas.

Tanto en el caso de las mórdidas como en el del paso del fuego, las primeras teorías (referentes a orígenes prehistóricos, de la antigüedad o alto medievales) fueron expuestas por los primeros autores que se interesaron por las fiestas de San Pedro Manrique en el siglo XX: Julio Caro Baroja y Gervasio Manrique.

Podemos observar una gran diferencia entre estos autores refiriéndonos a sus teorías. En primer lugar Gervasio Manrique solo expuso teorías (origen celtíbero para el paso del fuego y alto medieval en el caso de las mórdidas) que ya se comentaban como posibles orígenes aunque él mismo demostró que no eran ciertas. En el caso de Julio Caro Baroja, primero expuso y rechazó las teorías que ya conocemos y después expuso las suyas propias relacionando el paso del fuego con antiguos ritos paganos como las “palilia” o los “Hirpi Sorani” romanos.

Como he expuesto en el primer párrafo, además del origen, en los últimos trabajos tampoco se ha dado mucha importancia a la evolución y los cambios que han ido apareciendo en la festividad.

De hecho, exceptuando el artículo de Carlos Álvarez García en la revista de Soria en el volumen de otoño de 1995, ningún otro autor ha estudiado los cambios. En este artículo que he nombrado se parte a partir de una crónica de 1785 y se analiza el texto en comparación a alguna de las crónicas más tardías incidiendo más en temas como la no aparición del rito del paso del fuego hasta inicios del siglo XX.

Es por esto que mi trabajo se basa en estos dos aspectos para mí “olvidados” en las últimas crónicas. Mi intención ha sido la de articular en primer lugar una historia de la evolución de las fiestas de San Pedro Manrique a través de los testimonios empezando

por cómo es en la actualidad y después analizando los cambios por orden cronológico para ir observando los cambios y en segundo lugar analizar los posibles orígenes partiendo de las tradiciones de origen pagano que han influido en las festividades de la península ibérica y también a través de todas las teorías que han ido exponiendo los autores a lo largo de la historia para tratar de sacar unas conclusiones propias.

Una vez explicado el método que he seguido para articular mi trabajo, voy a hablar de los medios que he utilizado para poder realizar este estudio de la mejor manera posible.

En primer lugar quiero decir que para mí el mejor modo de entender y poder hacer un buen trabajo sobre este tema es el trabajo de campo. Desgraciadamente el año en que me ha tocado realizar este estudio, el 2021, el mundo ha estado azotado por una nueva pandemia mundial, la del COVID-19. Lamentablemente, este problema ha repercutido en todos los niveles de la vida y me ha imposibilitado de muchas maneras poder realizar el trabajo de campo que me hubiera gustado.

Debido a esto, el modo de realizar el trabajo y los medios utilizados han sido un poco diferentes de cómo me hubiera gustado. En primer lugar he utilizado a los autores más clásicos sobre el tema como Julio Caro Baroja, Gervasio Manrique o el cronista oficial de San Pedro Manrique desde 1956, Miguel Moreno. Además de estos y gracias a mi tutor Jose Luis Alonso Ponga y a Enrique Borobio, miembro de la diputación de Soria, he conseguido varios títulos más sobre San Pedro Manrique que me han ayudado a completar, optimizar y enriquecer mi estudio.

Además de esto, he contado con la suerte de vivir en Soria, lo que me ha permitido preguntar y conocer a gente que o bien es de San Pedro Manrique o bien ha estado en las fiestas y han vivido en sus carnes el rito del paso del fuego.

Gracias a todo esto he podido estructurar el trabajo de la mejor forma posible, aunque ciertamente me hubiera gustado poder vivir la celebración y haber podido establecer contacto con la gente, las mónidas y las personas que pasan sobre las brasas mientras tenía lugar el rito.

Finalmente y a partir de una noticia que ha aparecido en julio, he querido analizar a través de las crónicas de los autores que han estado en el rito, si existe o no algún truco o trampa para cruzar sobre las brasas y si además es verdad que los únicos capaces de pasar sin sufrir rasguños muy severos son las personas naturales de San Pedro Manrique.

## Origen

### La fiesta de San Juan en la provincia de Soria

El carácter pagano de esta y otras fiestas es innegable. Uno de los elementos más característicos de esta es que al igual que el nacimiento de Cristo coincide con el solsticio de invierno, la celebración del nacimiento de San Juan Bautista corresponde con el solsticio de verano<sup>1</sup>.

Particularmente, en la provincia de Soria, las fiestas de San Juan son de gran importancia, por no decir que probablemente son las fiestas, actualmente, con más proyección y que más atraen a un público “forastero”.

Las fiestas de San Juan siempre han estado relacionadas con el amor, pero en la provincia de Soria además rinden culto a dos signos solares: el fuego y el toro.

Lo más normal en los ritos del fuego de San Juan es la conformación de una serie de hogueras sobre las que los mozos y mozas deben saltar. Aquí, es donde destacan las fiestas del paso del fuego de San Pedro Manrique, pues en vez de saltar una hoguera, se anda con los pies desnudos sobre las brasas de las hogueras.

### Fiestas de San Juan en San Pedro Manrique: “El paso del fuego” y “Las Móndeidas”

#### Las Móndeidas

Las conocidas como “Móndeidas” son tres mujeres jóvenes del pueblo que son elegidas para que presidan los juegos y ritos<sup>2</sup> que van a tener lugar en el pueblo durante las jornadas de festividades.

Dentro de estas tres elegidas, había una que era la “principal”. Se solía elegir a la mujer más alta de los tres y su función es ser la que se colocaba en el medio de las tres en todos los actos oficiales.

En el estudio de Jose Manuel San Baldomero Ucar se dice que estas Móndeidas son “*tres jóvenes, solteras, escogidas mediante sorteo entre aquellas naturales de San Pedro Manrique que cuentan entre 18 y 30 años*”<sup>3</sup>.

(1) DÍAZ VIANA, L y MARTÍNEZ LASECA, JM: “De hoy en un... año”, pág. 184.

(2) DÍAZ VIANA, L y MARTÍNEZ LASECA, JM: “De hoy en un... año”, pág. 186.

(3) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 37.

Según Miguel ángel San Miguel y Jose María Vaso, estas móndidas fueron elegidas por sorteo o por voluntad propia el tres de mayo<sup>4</sup>.

### El paso del fuego

Rito por el cual durante sus fiestas de San Juan, a medianoche, los sampedranos pasan descalzos por encima de una alfombra de brasas de lo que antes había sido una hoguera. Según su tradición, los tres pasadores deben ser los tres primeros en cruzar las brasas y además han de cargar a las tres móndidas.

### Festividades de origen pagano con influencia en la península ibérica

#### Las Kalendae

Las *Kalendae* son fiestas de origen pagano que marcaban en sus inicios el comienzo de la lunación (intervalo entre dos fases lunares). Los romanos tenían una apreciación especial por estas fiestas.

En España existen algunas fiestas que son herencia de estas festividades paganas, manteniendo algunos rasgos como similitudes en el nombre (Las Quendas en Lugo<sup>5</sup>). La aclimatación católica de estas festividades ha hecho que muchas de ellas varíen en sus días de celebración respecto a las fechas en que se celebraban por los paganos, pues se colocaban intentando adaptarlas a las festividades cristianas.

#### Las kalendas de Jano

Se conocen así porque se celebraban en enero (*Januaris*) y su celebración estaba dedicada al dios Jano. El dios Jano, sobre todo en los inicios del panteón divino romano, era un dios muy importante, asemejándolo incluso a Júpiter. Además el dios Jano en muchas ocasiones estaba relacionado con los hábitos de la agricultura, por lo que era muy común que también se le invocara para que el año fuese rico en este aspecto<sup>6</sup>.

Las *Kalendae Januariae* se celebraban el 1 de enero y son las festividades que más influencia han tenido en la península ibérica en tiempos posteriores. Estas fiestas, a partir del gobierno de Augusto, adquirieron el tinte de las regalías, haciendo así común que las personas cercanas se hiciesen regalos mutuos.

Estas fiestas funden unas tradiciones antiguas, un significado religioso y unas acciones nuevas, creando así un nuevo tipo de fiesta herencia de las antiguas tradiciones. También es posible que el inicio de estas fiestas tuviera como razón el cambio de gobierno (de

(4) SAN MIGUEL, MA y VASCO JM: “San Pedro Manrique: fuego, sendero y fiesta”, pág. 102.

(5) CARO BAROJA, J: “El Carnaval”, pág. 177.

(6) CARO BAROJA, J: “El Carnaval”, pág. 180.

república a Imperio), logrando así consagrar estas fiestas como una festividad propia del Imperio.

#### *Kalendas Martiae*

En sus inicios, los romanos celebraban el inicio de año en marzo. Esto era así porque contaban con un calendario lunar. Fue Julio César y gracias a los egipcios y a su ayudante Sosígenes quien cambió este comienzo de año, colocándolo el primer día de enero.

En estas fiestas se cantaban las conocidas como “*Martiae*”, cantos dedicados a dioses de la agricultura. Es por esto que son un posible origen de las “marzas”, festividades que celebran la llegada de marzo y la primavera.

#### Las Saturnales y el rey

##### *Saturnales*

La festividad de las saturnales se celebraba en el solsticio de invierno o en los días previos a este. En un principio su duración era de una semana, pero sufrieron cambios (Augusto las limitó a 3 días) hasta que su configuración final fue de 5 días.

Esas festividades estaban dedicadas al dios Saturno, el cual había reinado durante el periodo en el que cualquier hombre podía vivir casi sin trabajar y todos vivían en una equidad completa.

El primer día se ofrecía un sacrificio a este rey y después se celebraba un banquete público. Los días inmediatos a esto se hacían baños y un sacrificio al dios Saturno en cada casa. Tras esto se realizaban regalos unos a otros entre los miembros de las familias<sup>7</sup>.

El momento más relevante de estas festividades era la liberación de esclavos. Esta práctica era el tinte más reconocido de las saturnales y conseguía que estas adquirieran un carácter social mucho más amplio.

##### *El rey saturnalicio*

Esta figura no existía en las épocas iniciales de las fiestas saturnales, aunque si en otras festividades de índole similar.

Se elegía un rey de las fiestas, que durante el imperio solía tener propiedades cómicas aunque paulatinamente estos reyes saturnalicios comenzaron a ganar importancia y por lo tanto dejaron de elegirse personajes cómicos y se añadieron reyes con rasgos de poder real.

(7) CARO BAROJA, J: “El carnaval”, pág. 333.



Existen mitos que dicen que el final de este rey era sangriento. Según estos mitos, el rey actuaba como presidente de las fiestas y se le entregaban y cumplían todos los deseos durante el tiempo que duraban las fiestas, pero al finalizar se le acababa sacrificando en un altar dedicado a Saturno o se le permitía suicidarse<sup>8</sup>.

### *Las Palilia*

Era una fiesta que tenía lugar el 21 de abril. Consistía en que se invocase a la diosa Pales, diosa de los pastores, pidiéndole una serie de deseos para que le ayude.

Para realizar esto primero se realizaba un rito purificador que consistía en el sacrificio de un animal, primordialmente un caballo y luego los pastores solían realizar un fuego y se pasaba por encima para ahuyentar a los enemigos de los ganados y establos (ladrones y lobos). Las vestales se encargaban de guardar los diferentes materiales de composición<sup>9</sup>.

Finalmente, las campesinos que habían estado bebiendo durante la fiesta, saltaban encima del heno que estaba en llamas.

Una de las teorías que une a esta fiesta con la de San Pedro Manrique es que es posible que se hiciese pasar a las ovejas por el fuego a modo purificador, pues las que lograsen cruzar serían purificadas<sup>10</sup>.

### *Rito de los Hirpi Sorani*

Cada año, unos miembros de una serie de familia que eran conocidos como los *Hirpi Sorani*, andaban por encima de las brasas de un fuego hecho con madera de pinos. Este rito era contemplado por una gran multitud que lo consideraban como altamente importante en el ambiente religioso, tanto que estas familias estaban eximidas de realizar el servicio militar.

Esta celebración se realizaba en honor al dios *Soracte* y los individuos que cruzaban las brasa estaban protegidos por la diosa *Feronia*. Estos *Hirpi* consideraban que solo ellos tenían la capacidad de realizar este rito sin sufrir daños.

### ¿Es el paso del fuego de San Pedro Manrique una fiesta pagana?

Los primeros escritos sobre el paso del fuego en San Pedro Manrique son escritos en 1923 por Taracena. A este arqueólogo, que trabajó también en las excavaciones de Numancia, se le ocurrió que quizá este paso del fuego tuviese un origen en las fiestas

(8) CARO BAROJA, J: “El Carnaval”, pág. 334.

(9) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 77.

(10) CARO BAROJA, J: “La estación del amor: fiestas populares de mayo a San Juan”, pág. 342.

celtibéricas que se celebraban en Numancia.

Sobre la fiesta de San Juan, Jose Manuel San Baldomero Ucar afirma “que la fiesta de San Juan es la cristianización de una fiesta no cristiana celebrada en el solsticio de verano desde épocas muy remotas y de gran importancia para el campesinado europeo es algo sobradamente demostrado y conocido”<sup>11</sup>.

La fiesta de San Juan nació para celebrar el solsticio de verano y poco a poco se ha ido cristianizando para poder adoptarla en la cultura europea.

El “Paso del Fuego” de San Pedro Manrique es una parte de las fiestas de San Juan, lo cual podría significar que también tiene un origen precristiano y por lo tanto, muy probablemente pagano.

Este rito de andar sobre las brasas guarda mucha similitud con actos que se llevaban a cabo en Roma y en la antigua Grecia. Sin embargo es poco probable que el rito del paso del fuego de San Pedro Manrique sea una adaptación de los ritos grecorromanos debido a que la zona donde se encuentra el pueblo tuvo una minúscula romanización.

Como he apuntado en el apartado de las festividades romanas que han tenido una posible influencia en las fiestas de la península ibérica y tal y como nos cuenta Julio Caro Baroja, la festividad de las *palilia* dedicada al dios pales, también podría ser un posible origen del paso del fuego de San Pedro Manrique.

Las *palilia* consistían en hacer pasar sobre las brasas a los animales para que se purificasen y así alejar los problemas que pudiesen perturbar al ganado, ya sean ladrones o depredadores como los lobos.

Estas *palilia* tenían una serie de características que coinciden con las festividades de San Juan<sup>12</sup>:

- Existía la creencia de que al pasar por encima del fuego, los animales quedaban expuestos de los problemas ocasionados por sus depredadores.
- Los hombres que pasaran sobre las brasas corrían la misma suerte que los animales, quedando purificados y alejados de los males.

(11) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 25.

(12) CARO BAROJA, J: “La estación del amor: fiestas populares de mayo a San Juan”, pág. 343.

- El pasar sobre las llamas muchas veces se debía a un deseo, como pasa en el paso del fuego de San Pedro Manrique, que muchas personas pasan como una promesa para superar algún tipo de problema.

Para Jose Manuel San Baldomero Ucar estas *palilia* también tienen una serie de caracteres coincidentes con las fiestas de San Pedro Manrique<sup>13</sup>:

- En primer lugar la hoguera de San Pedro Manrique es llevada a cabo por el ayuntamiento, encargado de velar por ella y de que salga bien, algo que también pasaba en las palilia romanas, pues su preparación corría a cargo del Estado y en su preparación intervenían las vestales, que también eran mantenidas por el Estado.
- La segunda característica coincidente es la preparación de la hoguera, pues aunque se utilizasen maderas distintas, el modelo a seguir era el mismo. Además el significado de pasar por encima de las brasas es el mismo, la purificación de aquellos que logren cruzar.
- Otro hecho es que la presencia de las Mórdidas, su canastillo en la cabeza y sus ofrendas también coincidan con las ofrendas y enramadas que se hacían en las palilia.
- Como cuarta característica coincidente podemos ver el recorrido a caballo alrededor de las murallas de San Pedro Manrique con el establecimiento de las murallas en Roma para la fiesta de las palilia, algo que se hacía justo antes de que se iniciasen estas festividades.

Finalmente, Jose Manuel San Baldomero Ucar añade que tanto las palilia como las fiestas de San Pedro Manrique podrían tener un origen griego pues en Macedonia sigue existiendo una fiesta que consiste en pasar descalzos sobre las brasas de una hoguera, tradición que vendría de los cultos celebrados en honor a Deméter<sup>14</sup>.

Además de estas *palilia*, Julio Caro Baroja habla de otra festividad pagana que podría ser el origen del paso del fuego de San Pedro Manrique, esta festividad es la de los *Hirpi Sorani*.

Tal y como señalé al explicar este rito, una serie de miembros de unas determinadas familias, conocidos como los hirpi sorani, andarían sobre las brasas de una hoguera hecha a base de madera de pino.

(13) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 76.

(14) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 87.

Las similitudes con esta fiesta son múltiples y se podrían separar en cinco:

- Una serie de personas determinadas, y no otras, cruzan las brasas del fuego.
- Al igual que los sampedranos, los *Hirpi Sorani* creen que solo ellos están preparados para cruzar las brasas sin sufrir ningún tipo de daño importante.
- Esta fiesta tiene un alto carácter religioso y purificadorio.
- Es contemplada por gran número de personas, tanto del lugar como forasteras.
- Es un rito muy respetado y que se entiende como un acto esencial por los habitantes de la zona.

Una teoría mucho más probable es que en las viejas tradiciones del pueblo se fuesen superponiendo otra de origen grecorromano que acabarían conformando este rito del paso del fuego que ha llegado hasta la actualidad<sup>15</sup>.

En el artículo de Carlos Álvarez García se trata el relato del cronista Miguel Antonio Martínez, personaje natural de San Pedro Manrique, en 1785. Lo inusual de este relato es que el cronista no nombra el paso del fuego, algo extraño tratándose de una persona nacida en la misma villa y que está realizando las fiestas de su pueblo.

Esto vendría a poner en duda el origen del paso del fuego, incluso poniendo en duda que se celebrase en esta época. Para Carlos Álvarez García esto podría significar que los autores que le dan al paso del fuego de San Pedro Manrique un origen celtibérico o pagano estarían equivocados pues su origen sería mucho más tardío, pudiendo llegar a colocar sus inicios en el siglo XIX.

Además hay un apunte importante de Gervasio Manrique en el que dice “*En el paso del fuego había un recompensa económica: aquel que se atrevía a pasar el fuego recibía propinas y dádivas*”. Esto podría indicar que el rito es muchísimo más tardío y que quizá se empezó a hacer por conseguir unas recompensas y no únicamente por un valor cultural o religioso.

Miguel Ángel San Miguel y Jesús María Vasco afirman en su estudio que tras las últimas investigaciones lo más aceptado es que el paso del fuego obedezca a la pervivencia de una serie de ritos que se difundieron hace millones de años por pueblos adoradores del sol en el solsticio de verano y que la iglesia, al no poder borrarlos, los cristianizó en la fiesta de San Juan Bautista.

(15) ÁLVAREZ GARCÍA, C: “Revista de Soria”, pág. 14.

## ¿Cuál es el origen de las Móndeidas?

Es Gervasio Manrique el primero en poner en un trabajo la teoría de que el origen de las Móndeidas tiene que ver con la victoria de Ramiro I ante los musulmanes en la batalla de Clavijo<sup>16</sup>. Gracias a esta victoria, los cristianos quedaban libres de entregar un tributo de cien doncellas vírgenes al gobernante musulmán que los hostigaba.

Es el propio Gervasio Manrique quien rechaza esta versión, pues dice que gracias al trabajo de Mariano Íñiguez sobre San Pedro Manrique, se ha rechazado este origen y se ha dado una mayor veracidad a que el origen se encuentre en la antigüedad, siendo un rito de purificación por el fuego y las Móndeidas corresponderían a las tres vírgenes que hacen una ofrenda (que llevan en los cestos de su cabeza) al dios o diosa correspondiente.

Carlos Álvarez García en su artículo trae también la leyenda de la batalla de Clavijo como origen de estas Móndeidas. En la crónica de Miguel Antonio Martínez se señalan dos antigüedades; la primera es la víspera de la noche de San Juan y la segunda las Móndeidas, que según el relato tendrían su origen en la batalla de Clavijo.

Según Carlos Álvarez García, ni si quiera el tributo de las doncellas sería real. En su punto de vista, es una historia para dar veracidad al apóstol Santiago pues según las crónicas, este se apareció en la batalla de Clavijo para dar su ayuda a los cristianos. Además tras esta victoria, el rey Ramiro I habría concedido a la iglesia de Santiago el privilegio de los votos, un texto que sería una falsificación<sup>17</sup> hecha en el siglo XII para que los moros una vez fuesen siendo conquistados pagasen un tributo de trigo y vino a la iglesia según las tierras que controlasen.

Es en La Rioja donde se celebran el mayor número de fiestas en honor a la batalla de Clavijo, y San Pedro Manrique, que perteneció al obispado de Calahorra, podría haber incorporado algún carácter de estas.

Para Caro Baroja, la versión de que el origen de estas Móndeidas estuviese en la batalla de Clavijo también es totalmente falso, pues si esto fuese así, habría un gran número de elementos presentes en la fiestas de San Pedro que no encajarían de ninguna manera<sup>18</sup>.

Otro posible origen de las Móndeidas se encuentra también en las palilia de la antigüedad pagana. Uno de los elementos diferenciales de las Móndeidas en San Pedro Manrique es la decoración de las puertas y entradas de su casa. Según Julio Caro Baroja es un elemento

(16) MANRIQUE, G.: "Soria, Ciudad del Alto Duero", pág. 216.

(17) ÁLVAREZ GARCÍA, C: "Revista de Soria", pág. 17.

(18) SAN BALDOMERO UCAR, JM: "La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique", pág. 51.

en común con las palilia, pues en estas festividades se colocaban enramadas cubriendo las paredes y fachadas y se colocaban guirnaldas en las puertas<sup>19</sup>.

Según Jose Manuel San Baldomero Ucar hay una serie de similitudes entre las palilia y la figura de las Mórdidas:

- El cesto con ofrendas a la virgen que llevan las Mórdidas en la cabeza tendría relación con los pasteles que se ofrecen a la diosa Pales.
- Otra similitud tiene que ver con la decoración del cesteño que llevan las Mórdidas, pues las ramillas verdes recuerdan a la rama de olivo que utilizaban los romanos y los arbutos a la *mila* salsa que preparaban las vestales<sup>20</sup>.

Estas teorías también encontrarían similitud entre las Mórdidas y las vestales guardianas del fuego. Esta similitud se basaría en que como he desglosado anteriormente las Mórdidas en San Pedro Manrique son las iniciadoras y por una parte guardianas de las fiestas del pueblo y las vestales eran las guardianas de los ingredientes con los que se preparaban las hogueras.

Por lo tanto, las vestales y las Mórdidas cumplirían la misma función. Además entre los creyentes de que las Mórdidas proceden en parte de la victoria en la batalla de Clavijo, hay quien superpone que fuesen unas doncellas vírgenes no entregadas como tributo, lo que les igualaría en lo referido a la conciencia sexual con las vestales virginales romanas.

## Evolución

Para estudiar la evolución de las fiestas de San Pedro Manrique voy a partir de un relato de este mismo año y después voy a poner las crónicas de los trabajos de varios autores en orden cronológico para así poder hacer una comparación desde las vista actual pudiendo contemplar cómo ha ido cambiando el rito hasta llegar a la actualidad (el primer relato).

### Relato sobre el funcionamiento normal de las fiestas de San Pedro Manrique (2021)

Las fiestas de San Pedro Manrique de San Juan suelen tener lugar durante los días 22, 23 y 24 de junio.

El primer día, el 22, tiene lugar lo que serían los prolegómenos de la fiesta. Los habitantes del pueblo se desplazan todos juntos hasta llegar al árbol que ha elegido cada mórdida para cogerlos y se señalará el lugar de dónde va a salir y el lugar a dónde va a regresar

(19) CARO BAROJA, J: La estación del amor: fiestas populares de mayo a San Juan”, pág. 343.

(20) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 82.

cuando tenga lugar la fiesta, es decir, señalará dónde vive la mónica. Durante el día 22 se va en tractores, se cortan los árboles y después se colocan en las casas de las mónicas y cada una de las familias de las mónicas tienen un detalle con los mozos y mozas del pueblo que han cortado los árboles, entregándoles algo de beber y de comer. Este es el inicio de la fiesta. En ese mismo día por la noche, aproximadamente a las diez de la noche, tiene lugar el pregón de fiestas, el cual es pregonado por las tres mónicas.

Estas tres mónicas son elegidas por sorteo o en ocasiones son mozas que se ofrecen voluntariamente esto el día 22 de junio.

El día 23 de julio es la víspera del día de San Juan. Es entonces cuando las mónicas se visten con un traje especial, normalmente es una falda de color granate o de color azul marino y una camisa blanca con chorreras, y en este día comienza la fiesta a las cinco o seis de la tarde. La fiesta comienza yendo a recoger a las mónicas a sus casas (que están señaladas por esos árboles que se pusieron el día anterior) y se las lleva a misa. Sobre las seis de la tarde tiene lugar la misa en la ermita de la Virgen de la Peña y dura aproximadamente una hora. Una vez que finaliza la misa empieza la fiesta y la gente del pueblo y toda la gente y visitantes que llega van de Peña en Peña, de casa de una mónica a otra casa y se come y se bebe lo que se van ofreciendo en las Peñas y en las casas hasta aproximadamente las diez u once de la noche. A esta hora se reúnen en el Ayuntamiento los pasadores, las mónicas y la corporación municipal, todos ellos sobre las once y cuarto u once y media de la noche del día 23 se dirigen al recinto del paso del fuego y ahí les está esperando todo el anfiteatro lleno de gente. Las Peñas, las mónicas, los pasadores y todos los demás que entren ocupan su lugar el mismo día 23 a partir de las doce de la noche tiene lugar el tradicional paso del fuego. Para este rito hay tres pasadores, sampedranos, que pasan en primer lugar las ascuas cargando a las 3 mónicas y después normalmente se pasan las ascuas a las 3 acompañantes de las mónicas (ya que cada mónica lleva a una acompañante que le va ayudando en las tareas típicas de vestirse y llevar el canasto). Tras pasar a las tres acompañantes, los pasadores van pasando a gente que son para ellos una persona especial o que se lo pide y durante aproximadamente una hora tiene lugar el rito del paso del fuego, un rito de purificación. Una vez finalizado el rito, a la una de la noche, comienzan los bailes en la plaza y se baja al Ayuntamiento a tomar algo con las autoridades. Más tarde, aproximadamente a las dos y media de la madrugada, la música de las charangas acompaña hasta su casa a las mónicas junto con todo el pueblo y todos los visitantes y es en ese momento donde todos se toman el

tradicional zurracapote y también los rosquillos con los dulces típicos que las familias han elaborado para la fiesta.

El día 24 de junio es el día de San Juan y las fiestas comienzan muy temprano. Las móndidas se levantan sobre las seis de la mañana para arreglarse y vestirse con sus mejores galas. Se visten con una falda blanca, una camisa blanca también de chorreras y un mantón de Manila que puede ser o bien rojo o bien blanco. Alrededor de las ocho de la mañana son recogidas por todo el pueblo junto con la música y la gente joven que no ha dormido. Después de recogerlas, nuevamente la gente toma zurracapote y pastas y ya comienza la fiesta y el recorrido por el pueblo. A la vez que el pueblo recoge a las móndidas, la corporación municipal, es decir el alcalde y los concejales, han hecho lo que tradicionalmente en San Pedro Manrique se conoce como “la descubierta”. La descubierta es otro rito antiguo y lo que se hace generalmente es que los concejales del Ayuntamiento de la corporación municipal se dirigen a los distintos puntos estratégicos del pueblo, normalmente los puntos amurallados, para dejar constancia de esa protección a la Villa. Tal y como decía antes, al mismo tiempo que ocurre esto, se recogen las móndidas y llega un momento en el que se juntan la corporación municipal que viene de mostrar protección en las murallas del pueblo y las móndidas. Se juntan ambos y tiene lugar el rito que se conoce como “la descubierta”. “La descubierta” tiene lugar aproximadamente a las nueve de la mañana y aparte del encuentro entre móndidas y corporación municipal, también se hacen carreras de caballos sobre aproximadamente las diez de la mañana. Una vez que termina la descubierta, las móndidas junto con toda la gente y con la charanga y la horca van por todo el pueblo hasta que llegan a las Heras y ahí nuevamente se descansa y se toma zurracapote, galletas, etcétera. Es a partir de las 11 de la mañana cuando ya finalizada la fiesta, las móndidas se retiran a descansar y aproximadamente a las doce y media de la mañana tienen que estar preparadas para subir a la eucaristía. La eucaristía o la mesa tiene lugar aproximadamente a la una del mediodía. A la eucaristía asisten las móndidas, la corporación municipal, los acompañantes de las familias y alguna gente del pueblo. Es en esta eucaristía cuando tiene lugar la tradicional ofrenda de arbujuelos. Los arbujuelos son masas de pan que rodean a palos que se ponen encima de un canastillo que llevan las móndidas. Estos arbujuelos se ofrecen a la Virgen de la Peña y finalizada esta misa a las dos aproximadamente ya las móndidas junto con la corporación municipal bajan a la plazuela mientras que la gente joven del pueblo o los lugareños han cogido el mayo (un árbol muy muy largo que se pinga), lo que hacen con el mayo es pingarlo en



medio de la plaza mientras tiene lugar la misa. Una vez bajan las m3ndidas ya la gente se ha ido colocando alrededor de la plazuela de la plaza sentada. Cuando las m3ndidas han llegado, la gente del pueblo ya est3 sentada en la plaza en forma de c3rculo, pues lo que hacen es que las m3ndidas y la corporaci3n municipal se sientan en frente.

Sobre las dos y cuarto de la tarde, las tres m3ndidas recitan lo que se denominan “las cuartetetas”. Al finalizar de recitar las cuartetetas, cada una de las m3ndidas comienza a bailar la jota t3pica del pueblo con cada uno de los miembros de la corporaci3n municipal. Cuando acaban de bailar se lleva a las m3ndidas a sus casas con las peñas y la gente joven del pueblo mientras nuevamente toman zurracapote, ya que casi todo en las fiestas gira alrededor de esta bebida. A partir de las cuatro de la tarde, la gente del pueblo aprovecha para para descansar y comer porque no ha dormido mucho durante estos d3as.

Las m3ndidas el d3a 24 llevan un traje diferente al del d3a 23 (faldas granates o azules marinos y camisas blancas). El d3a 24 llevan por la mañana camisa blanca y un mant3n de Manila y ya por la tarde cuando se les va a recoger a las siete de la tarde se vuelven a colocar el traje de la v3spera de San Juan y ya es un momento mucho m3s relajado para para las m3ndidas.

## Evoluci3n de las fiestas de San Juan en San Pedro Manrique a partir de los estudios y las cr3nicas en orden cronol3gico

### Estudio de Gervasio Manrique (1927)

Primeramente Gervasio Manrique hace un estudio de su origen y dice que son las fiestas populares la manifestaci3n m3s importante del car3cter del pueblo.

Seg3n el autor, la afinaci3n de varias culturas (3beros, griegos, fenicios, cartagineses y romanos) y el parcial aislamiento geogr3fico del pueblo son los motivos m3s probables por los que han perdurado sus costumbres y fiestas casi intactas<sup>21</sup>.

En la v3spera de la noche de San Juan, el ayuntamiento se encarga de encender una hoguera frente a la ermita de la Virgen de la Peña. Sobre las diez de la noche comienzan a reunirse las gentes del pueblo en torno a la hoguera que ya no tiene llamas y solo ascuas y entre todos separan piedras y elementos que no tengan que ver con las brasa de la hoguera.

Tras esto, las personas que hicieron promesas por diferentes motivos como enfermedades y dem3s pasan descalzos por encima de la hoguera. Supuestamente el truco de los sampedranos para no quemarse est3 en pisar fuerte sobre el fuego, ahog3ndolo. El

(21) MANRIQUE, G: “Soria, Ciudad del Alto Duero”, p3g. 212.

aliciente más importante es que solo los hijos de la villa son capaces de pasar el fuego sin abrasarse.

Cuenta el autor, que debido al gran número de visitantes forasteros y a la entrega de propinas y dádivas a quienes se atreven a pasar sobre el fuego, el sentido religioso se ha ido perdiendo paulatinamente.

Según Gervasio Manrique, este rito purificadorio proviene de costumbres celtíberas.

El rito no termina aquí, sino que tras esto las autoridades recorren la villa a caballo flanqueando las murallas.

Aquí es donde aparecen las llamadas “móndidas”, tres muchachas del pueblo que llevan un cesteño en la cabeza con ofrendas a la virgen. Tras esto, estas móndidas presiden una comida que se produce en el ayuntamiento y después todo el pueblo se dirige a la iglesia de la Virgen de la Peña a entregar sus ofrendas tras una misa.

Para las ofrendas primero una móndida ofrece su arbujuelo al sacerdote, después la siguiente hace lo mismo y la tercera repite la misma acción.

Una vez acabado esto, se dirige el pueblo a la plaza mayor y se hace la representación de recibir la noticia de que los reinos cristianos han vencido a los musulmanes en la batalla de Clavijo, lo que haría que se eliminase el tributo de las cien doncellas y su resultado final sería la victoria de la cristiandad (aunque el mismo Gervasio Manrique nos cuenta que el tributo de las cien doncellas es una leyenda y probablemente el origen de las móndidas se encuentre en la antigüedad).

#### Testimonio de Julio Caro Baroja (1950)

Según este autor, para la víspera de San Juan, el ayuntamiento prepara una hoguera frente a la Iglesia de la Virgen de la Peña y a las 10 acude el pueblo y las personas forasteras a admirar el rito.

Una vez se apaga el fuego y quedan las brasas, los vecinos encargados retiran las piedras que puedan quedar y se colocan los tizones para formar una superficie de metro y medio de longitud, un metro de anchura y diez centímetros de espesor.

Es entonces cuando los participantes se descalzan y suben los pantalones y comienzan a caminar sobre los tizones. Podían pasar solos, acompañados o cargando a otras personas.

Dice Julio Caro Baroja que creen los sampedranos que para cruzar sin lastimarse hace falta haber nacido en la villa de San Pedro Manrique. Además añade que en la víspera de San Pedro se repite el rito.

Otro factor que apunta como importantes el papel que desempeñan “*unas doncellas llamadas Mórdidas, que hacen una ofrenda especial*”<sup>22</sup>.

#### Testimonio de Miguel Moreno (1956)

Según este autor, lo primero que se hacía era conseguir una iluminación inmejorable de las calles del pueblo, las cuales conducían hacia la ermita de la Peña, donde se encendía la hoguera.

En el camino se siente un gran silencio que se rompe con las campanadas de la ermita que auguran que va a comenzar el rito que pone inicio al verano.

Dice Miguel Moreno que al entrar en la última calle ya deslumbraba la luz y se sentía el calor sofocante de la hoguera en la que ya solo quedaban las llamaradas de los últimos troncos.

Sobre las once y veinte de la noche, el alguacil encargado de extender estas brasas, comenzaba a mover lo que iba a ser la alfombra de brasas sobre la que se pasaría. Mientras el alguacil llevaba a cabo esta función, las campanas seguían sonando a modo de aviso para que los más rezagados llegasen a contemplar el espectáculo.

Sobre las once y media ya estaba casi completada esta alfombra y los sampedranos que iban a cruzar ya se encontraban descalzos y cerca de las ascuas.

Cada minuto iba creciendo el número de participantes que, según Miguel Moreno estaban plenamente confiados en no quemarse<sup>23</sup>.

Una vez acabaron las campanadas se hizo el silencio y ya no había ni troncos ni llamas, solo brasas en una alfombra ígnea de tres metros de largo, setenta centímetros de ancho y quince centímetros de espesor.

A partir de aquí comenzaron a cruzar los sampedranos, ya fuera solos o cargando alguien a sus espaldas. Tras cada paso, el alguacil se encargaba de volver a hacer que la alfombra de brasas estuviese completamente lisa, aunque con cada participante va menguando el espesor de las brasas y las huellas se hacen notar cada vez más.

(22) CARO BAROJA, J: “La estación del amor: fiestas populares de mayo a San Juan”, pág. 186.

(23) MORENO, M: “Las señas de identidad de San Pedro Manrique”, pág. 20.

Miguel Moreno cruzó las brasas siendo cargado por uno de los participantes y cuenta que se calienta el cuerpo y se escucha el crujir de las brasas pero no se siente nada en comparación con las personas que las pisan, los verdaderamente importantes, quienes pasan por la hoguera activamente.

El rito de este año duró unos veinte minutos y terminó con el sonido de la campana de la ermita de la Peña, el cual puso en valor la hazaña de los sampedranos participantes.

*Testimonio de Luis Díaz Viana y Jose María Martínez Laseca (1981)*

La primera parte de este rito era la llegada de la gente tanto forastera como del propio pueblo que se iban colocando y abarrotando las calles mientras que beben, bailan y cantan.

Tras esto hay un periodo intermedio en el que la gente que ha acudido a la festividad camina hacia una especie de mini estadio en frente de la iglesia. Poco a poco van cogiendo sitio en las gradas de este lugar para poder ver la celebración del rito.

En 1981, tal y como cuentan Luis Díaz Viana y Jose María Martínez Laseca, era necesario aportar un donativo de 200 pesetas (a modo de pago de entrada) para poder presenciar el rito.

Otro detalle es que desde 1976 se han construido paulatinamente un mayor número de gradas porque la afluencia de público ha ido aumentando exponencialmente, pasando de acudir únicamente las personas de la provincia de Soria a llegar incluso turistas de otros países.

Un pequeño número de personas se encargaba horas antes de organizar la hoguera y de mantener el lugar limpio, pues sí iban a caminar descalzos sobre las brasas, cualquier objeto que se encontrase por medio y no se retirase (metales, plásticos o vidrios) podría ocasionar un percance a los participantes.

Sobre las 9 de la noche, los conocidos como “celadores del fuego” extienden las brasas con un “horniguero”<sup>24</sup>. Al lugar donde se encuentran las brasas solo podían pasar quienes fueran a pasar el fuego, las “Móndidas”, los músicos y las autoridades.

Las personas que van a cruzar por encima de las brasas se van descalzando y beben “zurracapote”, bebida muy popular en el pueblo.

(24) DÍAZ VIANA, L y MARTÍNEZ LASECA, JM: “De hoy en un... año”, pág. 188.

No hay una vestimenta única para las personas que van a pasar el fuego aunque si existe una indumentaria algo más común entre los participantes: llevar ropa blanca y un pañuelo y una faja rojos.

En este caso el primero en pasar fue el alcalde y luego las demás personas que podían atravesar las brasas solas o con un acompañante cargado en la espalda. Pasan hombres, mujeres y niños.

#### Artículo de agosto de 1995 de Carlos Álvarez García

Carlos Álvarez García comienza su estudio con el relato de Miguel Antonio Martínez, natural de San Pedro Manrique, que fue escrito en 1785.

En este relato se habla de las Múndidas, pero no del paso del fuego, algo que es muy raro y que da lugar a pensar que no existía aun pues el autor era un natural del pueblo hablando de sus fiestas y es raro que no hable de esa parte.

Supuestamente Gervasio Manrique encontró una copia de este manuscrito y fue en la que centró su investigación<sup>25</sup>, pero hay una serie de diferencias. La más llamativa es que en el texto de Miguel Antonio Martínez se denomina como La Múndida y en el DE Gervasio es transcrito como Las Múndidas.

Según este relato de 1785, la primera parte de las fiestas tiene lugar en la víspera de la noche de San Juan, donde las personalidades principales del pueblo debían acudir a primera hora de mañana al ayuntamiento vestidos de colores negro y militar para montar a caballo y recorrer toda la villa hasta que llegaban a la parroquia de Santa María, donde comenzaba la procesión que pasaba por las cuatro iglesias<sup>26</sup>. En la parroquia de San Martín se oficiaba una misa.

Miguel Antonio Martínez atribuía esta ceremonia a la celebración de la batalla de Clavijo, en la cual, el apóstol Santiago ofreció su ayuda a Ramiro I a derrotar a Abderramán II. Esta victoria frente al dirigente musulmán permitió que finalizase el tributo de las cien doncellas y es supuestamente el término “múndida”, el nombre árabe que se le daba a estas doncellas.

#### Estudio de Jose Manuel San Baldomero Ucar (1998)

El trabajo de este autor se publicó en 1998 y nos proporciona un mayor conocimiento de estos ritos pues no solo se centra en su experiencia sino que hace una comparación y

(25) ÁLVAREZ GARCÍA, C: “Revista de Soria”, pág. 14.

(26) ÁLVAREZ GARCÍA, C: “Revista de Soria”, pág. 15.

aporta conocimientos de otros autores anteriores, mostrando los cambios que podía percibir desde su contemporaneidad.

La primera diferenciación que nos aporta este autor es hablarnos de que las fiestas de San Juan en San Pedro Manrique tiene dos fases independientes: la primera sería el paso por las brasas y la segunda consistiría en las celebraciones de la mañana siguiente.

Según este trabajo, anteriormente las brasas no solo se encendían en la víspera de San Juan, sino que también se encendían en la víspera de San Pedro<sup>27</sup>.

La hoguera de San Pedro es encendida por el delegado del ayuntamiento en el centro de un pequeño estadio colocado en frente de la iglesia de la Virgen de la Peña.

Según Julio Caro Baroja, en 1950 la hoguera comenzó a las 10 de la noche<sup>28</sup> y según Luis Cortés, en 1962 a las nueve menos cuarto de la noche<sup>29</sup>.

Una vez se han formado las brasas, unos hombres las extienden a modo de alfombra con unas varas largas llamadas “hornigueros”, tal y como decía Luis Díaz Viana. José Manuel Ucar habla de las medidas de las brasas, tanto de largo como de ancho y de espesor.

Otro factor nuevo que introduce este autor es el uso de las pantallas. Según José Manuel Ucar, el estadio colocado en frente de la iglesia se llena en muy poco tiempo, por lo que ha sido necesario colocar unas pantallas de televisión en la plaza del ayuntamiento para que la gente interesada pudiese acudir a ver el espectáculo<sup>30</sup>.

Sobre las 12 de la noche llegan las Múndidas junto a los músicos y músicas y bailan frente a la hoguera. La música que suena son las conocidas sanjuaneras procedentes de las fiestas de Soria, las cuales han sustituido a la música que se tocaba en un principio en la celebración del paso del fuego en San Pedro Manrique. Otro de los elementos que han cambiado en el ámbito musical de la fiesta es el abandono de la gaita.

Tras todo esto, las personas que acuden a ver el rito ocupan sus plazas reservadas en el graderío y suenan las trompetas que van a dar inicio a la celebración.

(27) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 29.

(28) CARO BAROJA, J: “La estación del amor: fiestas populares de mayo a San Juan”, pág. 186.

(29) CORTES, L: “Las fiestas de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 173.

(30) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 32.

A partir de aquí, los protagonistas van a ser los participantes en el paso del fuego, los cuales no tienen un nombre propio pero que Jose Manuel Ucar les va a dar el nombre de “prunámbulos”, el cual viene del latín “pruna” (brasa) y “ambulare” (andar)<sup>31</sup>.

La mayoría de estos participantes cargan a otras personas sobre sus hombros, esto se hace supuestamente porque permite que se hundan más los pies y así se quemen menos. Las primeras en pasar las brasas son las Mórdidas y tras ellas los demás participantes, que en general suele ser gente del pueblo.

Principalmente los participantes suelen ser personas que se hayan en su juventud y personas que han hecho unas promesas por diferentes motivos, aunque también abundan las personas veteranas.

El número de pasos que se suelen realizar al cruzar las brasas está entre cinco y nueve, pero el número más frecuente rondaría entre los seis y siete. Cuantos más pasos se realizan, mayor es la ovación por parte del público.

Al finalizar el paso del fuego, el participante que ha logrado cruzar las brasas se funde en un abrazo con su acompañante o amigos.

Como ya añadió Julio Caro Baroja<sup>32</sup>, son las personas nacidas en San Pedro Manrique las únicas capaces de cruzar las brasas y quienes no han nacido allí y han intentado cruzar, han sufrido en su mayoría terribles quemaduras que les ha costado incluso varios meses poder curar.

Jose Manuel Ucar afirma que según la gente de San Pedro, la clave para no sufrir quemaduras es no temer a las brasas, pisar fuerte, respirar hondo y tener la seguridad de que no se van a quemar.

Una vez finaliza el paso por las brasas, encabezados por las Mórdidas, se dirigen todos (participantes, público, Mórdidas y autoridades) hacia el ayuntamiento. Mientras tanto se inicia una verbena en la plaza mayor.

La segunda fase de esta celebración sería la mañana del día siguiente. Lo que se realiza principalmente es una comida entre las autoridades (que lucen unas vestimentas peculiares con bicornios negros y dorados) mientras que el pueblo conduce a las Mórdidas hasta la ermita del humilladero<sup>33</sup>.

(31) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 33.

(32) CARO BAROJA, J: “La estación del amor: fiestas populares de mayo a San Juan”, pág. 186.

(33) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 40.

El pueblo espera a las autoridades en la ermita. Una vez llegan las autoridades, saludan a las Móndeidas quitándose el bicornio.

Tras esto se realiza una misa en la ermita de la Virgen de la Peña (donde se realiza el paso del fuego) y las Móndeidas y autoridades hacen sus ofrendas.

Testimonio de Miguel Ángel San Miguel y Jesús María Vaso (1999)

El testimonio de estos autores ya es mucho más parecido al actual.

Comienzan explicando que la noche del 23 de junio se prepara una hoguera con más de 2000 kg de leña de roble hasta formar una alfombra de dos metros y medio de largo, un metro de ancha y quince centímetros de espesor<sup>34</sup>. Tras esto los sampedranos, tanto niños como adultos y adultas, la cruzan descalzos.

Previamente al paso del fuego, a las seis de la tarde se trasladan las imágenes de San Pedro y la Virgen de la Peña hasta la ermita del humilladero. A esta celebración acuden las tres móndeidas vestidas con blusas largas blancas y un lazo azul.

Por la mañana del día siguiente se produce “la descubierta” una vez se junta la corporación municipal y las móndeidas tras la carrera de caballos. Después de esto se investigan las murallas y luego las móndeidas ofrecen sus arbujuelos al sacerdote y demás autoridades.

Después de esto se va a la plaza donde los jóvenes ya han pingado el mayo y por último se sientan todos frente al ayuntamiento y se celebra un banquete.

Testimonio de Miguel Moreno (2006)

Con el anuncio de Miguel Moreno, cronista oficial de San Pedro Manrique desde 1956, de donar todos sus documentos sobre la villa, en 2006 hizo la última crónica menor, en la que solo resaltó alguna de las cosas inéditas que pasaron en este año.

En esta crónica menor se recogen tres hechos: el beso a la tierra del alcalde, el paso del fuego del cura Toño (quien no es natural de San Pedro Manrique) y que la actuación de las móndeidas haya sido bajo la lluvia (algo que no suele ocurrir).

El beso a la tierra del alcalde fue un acto totalmente espontáneo que hizo el alcalde en el suelo de la plaza donde baila todo el pueblo y al que el pueblo respondió con un sonoro aplauso. Este acto, protagonizado por un natural de San Pedro Manrique, se vio como un acto de dignidad y amor por su tierra al arrodillarse para besar el suelo.

(34) SAN MIGUEL, A y VASCO, JM: “San Pedro Manrique: fuego, sendero y fiesta”, pág. 101.



El segundo suceso es el del paso por la hoguera del cura Toño, natural del Burgo de Osma. Este es un acontecimiento extraño porque se supone que los sampedranos son los únicos que pueden pasar sin quemarse, pero es la propia gente del pueblo y el mismo cura quienes lo consideran ya como un sampedrano más y eso es lo que le permitió cruzar las brasas sin sufrir daños.

El último hecho es el denominado por Miguel Moreno como “Las mójidas en remojo”. Esto se debe a que durante las fiestas de 2006 llovió y tanto las mójidas como los caballos y jinetes participantes de la carrera de caballos acabaron mojándose, algo que no suele ser usual durante la celebración de las fiestas de San Pedro Manrique.

### Cambios visibles en las fiestas de San Pedro Manrique

El primer cambio que se puede observar y que ya he comentado anteriormente al tratar el trabajo de Jose Manuel San Baldomero Ucar es el de las horas de encendido de la hoguera, pues según Julio Caro Baroja en 1950 se inició a las 10 de la noche<sup>35</sup>, en 1962 según el relato de Luis Cortes se encendió a las nueve menos cuarto de la noche<sup>36</sup> y en relatos más actuales como los de Luis Díaz Viana o Jose Manuel San Baldomero Ucar apuntan que la hoguera se enciende para estar preparada a las doce de la noche<sup>37</sup>.

Otro cambio o quizá una controversia entre los cálculos que hizo cada uno de los autores es la medida de la alfombra de brasas, mientras unos sostienen que el espesor es de ocho centímetros, otros como Gervasio Manrique<sup>38</sup> nos hablan de un espesor de hasta quince centímetros. En lo que más coinciden es en la anchura, pues la mayoría de testimonios la colocan en torno a setenta u ochenta centímetros. En cuanto a la longitud si se cambia un poco entre el testimonio de Gervasio Manrique que la coloca en tres metros y Caro Baroja que dice que tiene un metro y medio<sup>39</sup>. Miguel Moreno, cronista oficial de San Pedro Manrique desde 1956, aporta que al inicio del paso sobre las brasas, estas tienen tres metros de largo, setenta centímetros de ancho y quince centímetros de espesor<sup>40</sup>. Algo más reciente (1999) es la investigación de Miguel Ángel San Miguel y Jesús María Vasco, quienes colocan las medidas como dos metros y medio de larga, un metro de ancha y quince centímetros de espesor<sup>41</sup>.

(35) CARO BAROJA, J.: “La estación del amor: fiestas populares de mayo a San Juan”, pág. 186.

(36) CORTES, L.: “Las fiestas de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 173.

(37) SAN BALDOMERO UCAR, J.M.: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 32.

(38) MANRIQUE, G.: “Soria, Ciudad del Alto Duero”, pág. 213.

(39) CARO BAROJA, J.: “La estación del amor: fiestas populares de mayo a San Juan”, pág. 186.

(40) MORENO, M.: “Las señas de identidad de San Pedro Manrique”, pág. 21.

(41) SAN MIGUEL, MA y VASCO, JM: “San Pedro Manrique: fuego, sendero y fiesta”, pág. 101.

El tercer cambio es mucho más actual y tiene que ver en gran parte con la globalización y la fama del rito del paso del fuego en San Pedro Manrique. Este cambio es la adaptación del pueblo para que la gente que no entre en el estadio pueda ver desde la plaza del ayuntamiento el rito mediante una pantalla. Además en los últimos años se ha ido modernizando el sistema para que se pueda ver el rito por la televisión provincial de Soria (La 8 Soria) o incluso por *streaming* o más tarde en youtube si alguno de los visitantes es capaz de grabar el rito.

Una alteración más tiene que ver con la música y los instrumentos, tal y como he aportado antes. Inicialmente se utilizaba la gaita y música folclórica de la zona para animar y amenizar estas fiestas, pero el género musical utilizado desde el siglo XX son las conocidas como sanjuaneras, canciones creadas en la Soria capital<sup>42</sup>. El instrumento que se utilizaba originariamente era la gaita, que ha sido sustituida por la dulzaina y el tamboril.

### ¿Existe un truco para no lastimarse en el paso del fuego?

Es gracias a una noticia publicada en el portal web “sorianoticias” el 7 de julio de 2021 el por qué abro este apartado. Esta noticia cuenta que un programa de televisión conocido como “Lo Inexplicable” va a visitar San Pedro Manrique para investigar el por qué los sampedranos son capaces de cruzar las brasas descalzos.

Si atendemos a lo expuesto por Luis Díaz Viana y Jose María Martínez Laseca en su trabajo el truco está en la preparación del fuego y en que los participantes no duden y mantengan el mismo ritmo durante todo su paso<sup>43</sup>. Además añaden que con el paso de los años y la experiencia, los participantes van depurando y perfeccionando sus métodos.

Según el estudio de José Manuel San Baldomero Ucar, el secreto se encontraría en que el paso por las brasas se realizase convencidamente y seguros y seguras de sí mismos pisando fuerte, conteniendo la respiración y confiados de que no se van a quemar<sup>44</sup>. Este autor añade que Antonio Delso, médico del pueblo en 1924 decía que nunca había tenido que curar a ningún sampedrano quemado pero que sí a un forastero que se atrevió a cruzar en 1922.

Miguel Moreno, cronista oficial de San Pedro Manrique desde 1956, muestra un trabajo que se extiende desde 1953 hasta el 2006, año de publicación de esta obra. En ella encontramos ciertos matices que nos hacen entender mejor esta cuestión del “truco” en el

(42) SAN BALDOMERO UCAR, J.M.: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 32.

(43) DÍAZ VIANA, L y MARTÍNEZ LASECA, JM: “De hoy en un... año”, pág.191.

(44) SAN BALDOMERO UCAR, JM: “La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique”, pág. 35.

paso del fuego de San Pedro Manrique. Entre estos matices, remontándonos con su obra a 2002, una sampedrana que pasó las brasas le dijo lo siguiente: “Yo creo que sí traigo esa seguridad que me han ido transmitiendo mis padres a lo largo de mis veinte años. El que los dos la hayan pasado varias veces ha influido en mi decisión de pasarla, sobre todo cuando mi madre me contaba que sentía al pasarla”<sup>45</sup>. Además, esta misma sampedrana añadió que rezar a la virgen de la Peña ayuda a los sampedranos a poder cruzar.

Otro aspecto con relación sobre este tema aparece también en el trabajo de Miguel Moreno. Se trata del paso por el fuego en 2006 del “cura Toño”. Este personaje es cura en el municipio de San Pedro Manrique pero es natural del Burgo de Osma. Este señor logró pasar las brasas sin ninguna quemadura y la razón según las personas de San Pedro presentes es que el fuego no abrasa a los sampedranos allí nacidos ni a los que los propios sampedranos han hecho suyos porque se lo han ganado, lo que sería el caso del “cura Toño”.

Otro aspecto nombrado por los propios sampedranos y por Julio Caro Baroja es la carga a las espaldas de otras personas ya que supuestamente el peso ayuda a que los pasos sean más fuertes y profundos provocando así que haya menor posibilidad de quemarse.

El final de esta noticia publicada por el portal web “sorianoticias” aclara que en el documental que hace el programa de televisión se pregunta a los sampedranos si toman algún medicamento que les haga resistentes a pasar sobre estas brasas (que pueden llegar incluso a los 400 grados centígrados, suficiente como para derretir el metal), a lo que los sampedranos responden que lo único que puede ayudar es la capacidad mental para pisar con fuerza las brasas consiguiendo que entre la planta de los pies y las brasas se forme una pequeña película de vapor de agua.

## Conclusiones

### Acerca del origen de los ritos

Durante mi estudio he expuesto gran variedad de probables orígenes, de teorías sobre posibles orígenes e incluso he demostrado la no veracidad de muchos de estos orígenes gracias a los apuntes de los autores que he seguido.

Uno de mis objetivos principales era el de poder encontrar un origen fehaciente o al menos poder encontrar cuál de los orígenes propuestos podría ser el más veraz acerca del rito del “paso del fuego” y de las “móndidas”. Además otro objetivo que me propuse y que de alguna manera se encuentra dentro del anterior es el de poder rechazar muchas de las

(45) MORENO, M: “Las señas de identidad de San Pedro Manrique”, pág. 97-99.

teorías para que no puedan crear confusiones en un futuro tanto a posibles investigadores del rito como a cualquier persona en contacto o que simplemente esté interesada en las festividades de San Pedro Manrique.

En cuanto al rito del paso del fuego han sido muchas las teorías expuestas. En primer lugar encontramos la relación con orígenes celtíberos, teoría que fue comentada por Gervasio Manrique. En segundo lugar y con gran empeño de Julio Caro Baroja tenemos la teoría de que este rito tenga su origen en las celebraciones paganas. Por último y de la mano del artículo de Carlos Álvarez García, aparece la teoría de que quizá este rito no tenga ninguno de estos orígenes y se empezase a practicar a principios del siglo.

La primera de estas teorías se relacionaba con la población celtíbera de Numancia debido a su “proximidad”. Es Gervasio Manrique quien propone esta teoría exponiendo que podría ser una costumbre celtíbera para conmemorar grandes fiestas. Esta teoría fue rechazada porque no se encontraron enlaces claros con la comunidad numantina, porque había muchos elementos que no encajaban con las tradiciones celtíberas y al observar que tenía muchas más coincidencias con ritos de otras épocas, como algunos paganos.

La segunda teoría tiene que ver con el origen pagano, sobre todo con las “palilia” y los “Hirpi Sorani” romanos. Julio Caro Baroja es el primero en exponer las similitudes, pero como he apuntado al tratar los posibles orígenes, José Manuel San Baldomero Ucar trata esta teoría y añade otra serie de similitudes entre las “palilia” y el rito del “Paso del fuego”. Además, este último autor, también busca encontrar una posible relación con los “Hirpi Sorani”.

Esta segunda teoría se desmontaría si la propuesta de Carlos Álvarez García es cierta. Este autor trabaja a través de la crónica de un sampedrano, Miguel Antonio Martínez, escrita en 1785. En ningún momento de este relato, escrito por una persona natural del pueblo, se habla del rito del paso del fuego. Es algo muy extraño y sobre todo al tener en cuenta que Gervasio Manrique en 1927 sí nombra este rito de cruzar andando por encima de las brasas y además lo relaciona con recompensas económicas. Esto lleva a pensar a Carlos Álvarez García que quizá este rito no tuviese lugar hasta inicios del siglo XX.

En mi opinión, quizá la última teoría sea la más veraz. Tras estudiar el clima de San Pedro Manrique y saber que las fiestas de San Juan celebran el solsticio de verano, sumado a las más que posibles superposiciones y añadiduras de otras celebraciones (como pasa en las festividades de numerosos lugares) y sobre todo tras la crónica de Miguel Antonio

Martínez y el testimonio de Gervasio Manrique en el que decía que a los participantes se les recompensaba, siento que muy probablemente es una celebración añadida más tardíamente (finales del siglo XIX) y que con el paso de los años y los mitos construidos alrededor del rito sumado a su dificultad han hecho que esta celebración tenga un aura misteriosa y mucho más fantástica de lo que en realidad es. Algo que es muy común en las tradiciones y que además llena de vida, turismo y fama al pueblo de San Pedro Manrique.

En cuanto al origen de “las møndidas” también existe más de una teoría. La primera se encontraría en la victoria de Ramiro I en la batalla de Clavijo y la segunda en las vestales guardianas de las hogueras.

Centrándonos en la primera teoría, las “møndidas” cumpliría la función de ser las doncellas a las que le entregan la noticia de la victoria y por lo tanto ya no van a ser parte de un tributo al gobernante musulmán. Esta celebración viene de la parte riojana cercana a San Pedro Manrique, pues allí si ha dejado su influencia esta batalla. Tanto Gervasio Manrique como Carlos Álvarez García se ocupan de demostrar la falsedad de esta teoría gracias a documentos que no eran veraces o a que habría muchos elementos que no encajarían.

La teoría de las vestales estaría en íntima relación con la teoría del origen pagano del rito del “paso del fuego”. Las “møndidas” no cumplirían la misma función que las vestales pero tendrían muchas cosas en común como la entrega de ofrendas o la decoración de sus puertas con enramadas.

A mi parecer y gracias al artículo de Carlos Álvarez García en el que apunta que en la crónica de Miguel Antonio Martínez se habla de “la møndida” y no de “las møndidas”, este elemento de las fiestas de San Pedro Manrique sería anterior al rito del “paso del fuego” pero no correspondería con ninguna de estas teorías. En primer lugar porque la teoría de la batalla de Clavijo ya se ha demostrado falsa y en segundo lugar porque para que el origen estuviera en las vestales, el paso del fuego también debería tener su origen en las celebraciones paganas y como he dicho antes para mí es mucho más tardío.

### [Acerca de la evolución de los ritos](#)

Para analizar la evolución de los ritos me he centrado en examinar los testimonios y empezando por el actual, ir comparando los demás por épocas y según las cosas que faltaban, añadían o iban cambiando.

Tras exponer todos los testimonios que he tomado en cuenta, he añadido el apartado de cambios visibles, un apéndice que me ha ayudado para separar estos cambios y a partir de ellos hacer una reconstrucción mental que me ha permitido poder valorar el proceso histórico que han sufrido las fiestas de San Pedro Manrique.

Como resultado puedo decir que la fiesta tiene la misma base y sigue el mismo cauce desde al menos 1927 pero que, yo creo que lógicamente, ha ido sufriendo pequeños cambios que en su gran mayoría se explican por la adaptación a cada nueva época y a la afluencia cada vez mayor de visitantes, turistas e interesados por los ritos que se producen en el pueblo en San Juan.

Hay que saber separar los cambios relevantes para los ritos esenciales, como puede ser que gente foránea quiera participar o que se cambie el lugar (como cuando se celebró en la feria del campo de Madrid en 1956) con los cambios que se realizan para adaptar el rito a la época o a las necesidades como cuando se empezaron a poner pantallas para que se pudiera ver en otras zonas del pueblo o transmitirlo por streaming o por youtube para que el mayor número de personas posibles puedan presenciar este maravilloso espectáculo.

### [Acerca de los estudios sobre las fiestas de San Pedro Manrique](#)

Debido a la situación actual de pandemia por el COVID-19, casi el total de mi trabajo se ha basado en los estudios previos que he localizado o que me han ayudado a localizar. Gracias a estos trabajos y a los testimonios orales que han tenido la amabilidad de compartirme, he podido conocer, sentir e inmiscuirme en los ritos sin la necesidad de estar ahí en vivo y además me han permitido poder hacer un estudio serio y completo.

Espero que este estudio, que no es más que un compendio de testimonios, estudios, mitos y creencias, ayude a conocer y entender un poquito más y mejor las fiestas de San Pedro Manrique.

## Bibliografía

- ÁLVAREZ GARCÍA, C. (1995). 10 | Revista de Soria. Diputación de Soria. *Revista de Soria, Otoño*. Recuperado de <http://publicacionesdipsoria.es>
- CARO BAROJA, J. (1992). *La estación del amor: fiestas populares de mayo a San Juan*. Madrid, España: Círculo de lectores.
- Caro Baroja, J. (2006). *El Carnaval*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- DÍAZ VIANA, L., & MARTÍNEZ LASECA, J. M. (1992). *De hoy en un. . . año: ritos y tradiciones de Soria*. Soria, España: Diputación provincial de Soria.
- MORENO, M. (2007). *Las señas de identidad de San Pedro Manrique*. Soria, España: Diputación provincial de Soria.
- SAN BALDOMERO UCAR, J. M. (1998). *La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique*. Soria, España: Ayuntamiento de San Pedro Manrique.
- SAN MIGUEL, M. A., & VASCO, J. M. (1999). *San Pedro Manrique: fuego, sendero y fiesta*. Soria, España: Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de San Pedro Manrique.
- MANRIQUE, G. (1926). Soria, Ciudad del Alto Duero. MADRID, ESPAÑA: Biblioteca pública de Soria.